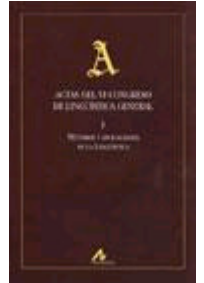


Sánchez Prieto, Raúl (2007): “Animadversio: Origen latino en los idiomas romances y formación de Lehnprägung en las lenguas germánicas y eslavas modernas”. In: Cano López, P. at al. (ed.): *Las lenguas y su estructura*. Madrid: Arco Libros. P. 1275-1283.



Animadversio: Lehnübertragung/Lehnbildung en las lenguas germánicas y eslavas

1. Introducción.

En esta exposición nos pretendemos ocupar de un caso interlingüístico de Lehnübertragung/Lehnbildung que afecta a gran parte de las lenguas europeas modernas: se postulará y demostrará que el vocablo latino „animadversio“ o „a(d)versio“ ha sido el modelo que han seguido las lenguas germánicas y eslavas para conceptualizar el término latino. Debido a que en el marco de una sucinta exposición como la presente es imposible analizar los recursos lingüísticos a los que han recurrido todas las lenguas germánicas y eslavas, únicamente se considerará una por subgrupo. De esta forma, del germánico occidental se trabajará con el alemán y del nórdico con el sueco. Por lo que se refiere al eslavo, se partirá del búlgaro en el caso del eslavo meridional, del ruso en el del eslavo oriental y del polaco en el del occidental.

En cualquier caso, en un primer lugar dedicaremos nuestra atención a describir y definir „animadversión“ en castellano, a comprobar su origen latino y a repasar los vocablos a los que ha dado lugar en las diferentes lenguas románicas.

2. Animadversio/aversio: vocablo latino y románico.

Antes de analizar la etimología de la palabra castellana „animadversión“ o „aversión“ recurriendo a su origen latino, se nos hace imprescindible aclarar o definir con precisión la idea que encierra este vocablo. Las definiciones de los diccionarios más reconocidos en el ámbito hispánico son sucintas, pero suficientes para poder trabajar posteriormente con ellas.

En general se pueden distinguir dos tipos de significados diferentes, aunque léxicamente muy próximos:

Para la Real Academia „animadversión“ es una voz anticuada, y remite al lector a „aversión“(que como todos ustedes saben no es más que la variante simplificada del vocablo anterior). „Aversión“ se describe como la „oposición y repugnancia que se tiene a alguna persona o cosa“.

El Diccionario de Autoridades ofrece bajo la entrada „(anim)a(d)versión“ tres sinónimos: “consideración, reflexión, observación”. En el Diccionario Enciclopédico Espasa-Calpe se lee: “enemistad, ojeriza, antipatía. Crítica o advertencia severa”.

La idea o, mejor dicho, las ideas que encierra “(anim)a(d)versión” está, pues, relativamente clara. Entre los sinónimos castellanos más utilizados podemos encontrar “enemistad, antipatía, ojeriza, etc.” Está en relación léxica, además, con la familia de palabras de “advertir”, “advertencia” y “adverso”.

El vocablo castellano o los vocablos castellanos “animadversión” y “aversión”, así como todos los derivados que todavía se conservan en nuestro idioma y que acabamos de nombrar, ya existían en la época del latín clásico, aunque no tenían el mismo significado que las voces actuales. Esto es, el campo semántico cubierto por “animadversio” y “adversio” difiere en la lengua clásica y en el español moderno y en el latín eclesiástico medieval, como veremos posteriormente.

En la lengua clásica observamos dos acepciones. La primera es definida por Maltby en su “Lexicon of ancient Latin etymologies” (1991) como “animadversio est, quando index reum punit; et dicitur animadvertere, id est animum illuc advertere, in tendere utique ad puniendum reum, quia index ist”. Esto es, señala castigo, represión o censura. La segunda acepción indica “atención, ocupación o actividad del espíritu; investigación” (García de Diego 1989: 32), esto es, la acción de dirigir el espíritu o la atención hacia algo.

En todo caso, los constituyentes primarios de los dos vocablos que estamos analizando son “anima” y “ad-versio”. La diferencia entre ambos radica en la simplificación, ya común en los tiempos áureos del latín, que ha sufrido “animadversio” en favor de “adversio”, que no mantiene el primer componente. Analicemos brevemente los constituyentes.

“Anima” expresa la idea de “Lufthauch, Luft, Atem” (Walde 1954²: 49) y está próxima al griego “Ψυμος”. De “anima” deriva directamente el verbo “animare” y los sustantivos “animal” y “animositas”. Esta opinión se ve reflejada también en Ernout/Meillet (1959⁴: 725). F. Müller hace derivar en su “Altitalisches Wörterbuch” (1926) la voz “anima” del antiguo itálico “ānāmā”, y ésta de la vieja raíz indoeuropea reconstituida * “ant-” (“Atem, Hauch”).

“Adversio” es el sustantivo proveniente del verbo compuesto “adverto”, formado por el prefijo “ad-”, que es preposición de finalidad y dirección, y el verbo “verto” (“vertere”), que tiene el significado de “kehren, wenden, drehen” (Walde 1954²: 763-764). “Verto/vorto” procede del inde. * “uert-, uort-” (esto es, “wenden”, Pokorny 1958: 1156), y se manifiesta entre otras lenguas, en el gótico como “wairþan” y en el alto alemán moderno como “wenden/winden”.

“(Anim)Adversio” expresa, por lo tanto, la idea de volver o (hacer) girar (“verto”) el espíritu (“anima”) contra o hacia alguien (“ad”), es decir, el volverse contra algo o alguien (dirigir los ánimos o la atención hacia/contra). Éste es el significado básico que habrá que tener en cuenta a la hora de analizar la formación de la palabra en germánico.

“(Anim)Adversio” subsiste en casi todas las lenguas romances, al menos en un registro culto o elaborado. En el caso del castellano proviene del acusativo singular “animadversionem” / “adversionem”, y es común su sustitución en el habla cotidiana y popular por otras de significado parecido como “ojeriza” o “antipatía”. En todo caso, el significado original latino no se conserva, sino que fue sustituido por el actual durante la Edad Media.

Este fenómeno se observa también en las demás lenguas latinas. Así en portugués tenemos “animadverção” / “averção”, en gallego “animadversión” / “aversión” junto a los vocablos más populares “xenreira” y “empecha”, igualmente usuales en el asturleonés, y en catalán “animadversió” / “aversió”.

En francés existen “animadversion” y “aversion”, en italiano “anima(d)versione” / “avversione” y en rumano “aversiune”.

3. Lehnprägung/Lehnbildung en las lenguas germánicas.

En este apartado analizaremos y demostraremos cómo el modelo latino “(anim)adversio” ha influido decisivamente en la creación de los vocablos germánicos que expresan la idea latina definida en las líneas anteriores. Es de suponer, entonces, que los posibles calcos lingüísticos en germánico se puedan traducir en las lenguas neolatinas tanto con

“animadversión” / “aversión”, como con “alejamiento o abandono del espíritu”. La primera acepción es la popular, que ha pasado a la lengua a través del contacto lingüístico con los países romances, y la segunda es la eclesiástica, que denomina el alejamiento de los pecados.

Veamos detalladamente la formación y el uso del calco de modo regresivo en el alemán partiendo de tres términos: “Abwendung”, “Abneigung” y “Abkehr”¹.

“Abwendung” tiene como significado base la acción de “abwenden, wegwenden, verhindern, beseitigen” (Wahrig). Según el DUDEN es “Abkehr von jmdm, einer Sache”, y “abwenden” se define como “nach der anderen Seite wenden, von etw. wegwenden//ablenken, ableiten//verhindern”. Para Grimm (1889: 151) es sinónimo de “aversio”, así como “abwenden” lo es de “abkehren”.

En la época del alto alemán reciente (frühneuhochdeutsch) poseía un significado parecido al actual: “sich von etw./jm. abkehren, lossagen” o “die Sinnes- oder Gemütskräfte von etw./jm. ablenken” (Anderson 1989: 490). Veamos un ejemplo procedente de “Die Chroniken der schwäbischen Städte: Augsburg”, datado entre 1523 y 1527:

*“(dass sie sich) von ihrer unwarhait abwent”*² (Chon. Augs. 5, 14, 11)

En los estadios lingüísticos anteriores al alto alemán reciente no está documentado “Abwendung”, aunque sí sus constituyentes, “ab”, que expresa la misma idea que el prefijo latino “ad” y “wendung”, sustantivo procedente del verbo “wenden”, factitivo de “winden”. En antiguo alto alemán (althochdeutsch) se constata “wintan”, cuya raíz evoluciona del indoeuropeo * “uendh-” (“drehen, winden, drehen”, según Köbler 1982: 234). Ésta pertenece a la misma familia de palabras que * “uert-”, de donde resulta el latín “vertere”, por lo que no es de extrañar que ambos vocablos tengan las mismas connotaciones semánticas.

“Abneigung” es para Wahrig sinónimo de “Widerwille”. Para el DUDEN es una “deutliche, bewußte Empfindung, jmdm. od. etw. nicht zu mögen”. Los Grimm (1889: 81) afirman que expresa “der gegensatz von zuneigung, aversio, schwächer als widerwille und hasz”.

¹ Son los más interesantes debido a su origen. También se hubiera podido pensar en “Groll”, “Abscheu”, “Mißbilligung”, “Widerwille”, etc.

² “Que se aleje de la falacia, dé la espalda a la mentira”. Trad. propia.

Diacrónicamente está documentado en el alto alemán temprano y en el alto alemán medio. Tanto en uno como en otro tiene una acepción religiosa y otra laica. De esta forma se puede leer en el “Brulocht” de Ruusbroec, un texto religioso escrito en dialecto “oberdeutsch” de finales del siglo XIV:

*“die súbende totsûnde, daz ist ein gebrûchlich
abe neigen des geistes von gotte uf ut,
das geschaffen ist”*³ (Brulocht 1, 727)

Como ejemplo de alto alemán medio valga una cita del “Buch der natur” de Konrad von Megenberg:

*“Der smaragdus abnaigt daz ungewiter”*⁴ (Buch der natur 459, 24)

Según el Lexer (1979: 16) “abneigen” es sinónimo de “abwenden”.

En los documentos conocidos del antiguo alto alemán no está atestiguada “Abneigung”, al menos no en los diccionarios confeccionados hasta la fecha, de entre los cuales cabría señalar el “Wörterbuch des althochdeutschen Sprachschatzes” de Köbler (1993), que recoge, según sus propias palabras “der gesamte Wortschatz des Althochdeutschen in einer übersichtlichen Einheit”.

El tercer término que hemos destacado anteriormente, “Abkehr”, viene definido en el Wahrig como sinónimo de “Abwendung”, siendo “sich abkehren” equivalente a “sich abwenden; sich umwenden, um etw. oder jmdm. nicht zu sehen”. En una segunda acepción encontramos el significado de “mit dem Besen entfernen/säubern”. Para los Grimm (1889: 59) es la traducción alemana de “aversio”.

En la época del alto alemán nuevo (frühneuhochdeutsch) “abker” era “Abwendung, Abkehr, Lossagung”, siendo utilizada para designar tanto “die Abkehr von Gott” en el campo religioso como para describir “die Lösung des Menschen aus allen seinen Beziehungen zu etw. od. jmdm.” (Anderson 1989: 185). Cabe destacar que la acepción mística era la más común. Podemos encontrar numerosos ejemplos de “abker” en este sentido en sermones, como por ejemplo en las “Eckarts Predigten”, que datan de principios del siglo XIV:

³ “El pecado mortal es una infracción adversa al espíritu de Dios Creador“. Trad. propia.

⁴ “A la esmeralda no le gusta el temporal“. Trad. propia.

*“Kêrte sich got ab allen créatûren einen ougenblick, sô würden sie ze nihte”*⁵ (Eckarts Predigten 1, 70, 3).

Diacrónicamente “Abkehr” es el único de los tres vocablos al que se le puede seguir la pista en el alto alemán medio y en el antiguo alto alemán. Tanto en un período como en el otro los contextos donde aparece son religiosos.

En el alto alemán medio (mittelhochdeutsch) encontramos “abekêren” (Lexer 1979: 16), cuya nominalización es “abkêrunge” (Jelinek 1911: 3). Como ejemplo citaremos una oración de la Biblia del Kaiser Wenzel que se conserva en la Biblioteca de Palacio de Viena (Wiener Hofbibliothek):

*“Deine abkerunge wirt dich anschreien”*⁶ (Jeremías 2, 19)

“Abkehr” ya había aparecido en el alemán durante el período del antiguo alto alemán. Ya con anterioridad al siglo X-XI se había acuñado el término “abakeran” / “abacheran” / “abakerjan” con el significado de “abkehren, avertere, declinare” (Graff 1834: 73). Uno de los últimos estudios sobre las relaciones entre el latín y el antiguo alto alemán, el de Götz (1999) incide también en la traducción de “avertere” como “abakêren fona”, por ejemplo en:

“Der tiefal ist abacherinde fone gote”

“Keren” procede del ide. * “gei-” (según Köbler “drehen, biegen”).

Esta claro que tanto “Abwendung” como “Abneigung” y “Abkehr” están relacionados con “aversio”, y que el término que primero apareció en alemán fue “Abkehr” designando “vor allem in mystischer Verwendung, einerseits für die Abkehr von Gott, andererseits für die Lösung des Menschen aus allen seine Beziehung zu Gott störenden Bindungen” (Anderson 1989: 185)⁷.

“Abkehr”, perteneciente al campo lingüístico eclesiástico, expresa una idea muy elaborada, difícil de expresar para la masa no culta que no había estudiado en los monasterios (focos de cultura en el altomedioevo) o incluso inexistente como tal en el acervo léxico germánico-

⁵ “Si Dios se apartara un momento de todas las criaturas, se convertirían en nada”. Trad. prop.

⁶ “Tu alejamiento de Dios clamará contra tí”. Trad. prop.

⁷ Véase también Grimm 1889: 59.

alemán: “alejarse” o “apartarse de Dios” no debía ser algo fácilmente comprensible para los antiguos germanos, acostumbrados a otro tipo de lenguaje.

Para suplir a esta carencia léxica se habría recurrido a medios lingüísticos propios, teniendo siempre en cuenta en vocablo latino que se pretendía traducir (animadversio/aversio). Cabría hablar en este caso de “Lehnbildung” o calco resultado de un neologismo: el préstamo formal (animadversio/aversio) es tomado como modelo.

De esta forma, la idea de “a(d)” (preposición de dirección ya analizada) sería reproducida en antiguo alto alemán por “ab(a)”, que indica igualmente dirección, mientras que “versio” (de “vertere”, esto es, “girar” o “dar la vuelta”) se reproduce mediante “keran” / “kerjan” (o también posteriormente por “wintan”, en ambos casos, “girar”, “dar la vuelta”, “volverse”).

El equivalente alemán de “(anim)aversio” sería, pues, una Lehnformung, ya que se construye a semejanza de su modelo. No obstante, no es un calco o préstamo de traducción en su sentido más estricto, sino más bien una Lehnübertragung.

El proceso de formación de este calco tuvo que producirse durante la época del antiguo alto alemán, ya que el verbo “abakeran” / “abakerjan” está documentado en obras literarias de ese período. El significado inicial con el que se utilizaba en el ámbito religioso fue cambiando al pasar el vocablo al lenguaje laico culto y después al popular, hasta llegar al significado que tienen en la actualidad “Abkehr” y “Abwendung”.

Una vez identificados y concretizados los mecanismos que intervienen en el paso de la idea latina de “(anim)aversio” al alemán, veamos brevemente tomando por ejemplo el sueco cómo las lenguas nórdicas presentan mecanismos similares.

“(Anim)Aversio” se traduce en sueco como “aversion” (latinismo, lenguaje culto), “motvilja” (composición autóctona similar a la del alemán “Widerwille”, Hellquist: 1922), “avoghet” y “avsky”.

Este último vocablo es el más interesante, puesto que supone una Lehnübertragung: “av”, relacionado con el alemán “ab”, y “sky”, “esquivar, evitar”.

4. Lehnprägung/Lehnbildung en las lenguas eslavas.

En las lenguas eslavas, tanto occidentales, orientales como meridionales, el vocablo utilizado es el mismo, y supone también un caso de Lehnprägung latina. El polaco “odwrócenie” y el ruso y búlgaro “отвращение” es un compuesto de la preposición * “at” y el verbo * “vrъteti se” (Pokorny 1958: 1157), que podemos traducir como “girarse”, “volverse”.

En el búlgaro, sucesor directo del antiguo eslavo eclesiástico, “отвращение” expresa “чувство, което отблъска човека от нещо или от някого, погнуса” (Burov 1995: 958).

Ya está presente en el antiguo eslavo eclesiástico como “отвращеніе“, como vemos en sentido no figurado en los Salmos (87, 15):

“Отвращаеши лице твоє отъ мене“

Y en sentido eclesiástico en CONST 592:

„Се азъ навожю на люди сиѧ зло, плодъ отвращеніа ихъ”.

5. Conclusiones.

Como se ha podido comprobar, la palabra latina “(anim)adversio” ha tenido una gran influencia en la creación de términos de significado parecido en el campo eclesiástico, que generalmente han pasado posteriormente al laico, en las lenguas germánicas y eslavas.

Bibliografía

Anderson, R. (ed.) (1989): *Frühneuhochdeutsches Wörterbuch*. Band I. Berlín: De Gruyter.

Burov, S. (ed.) (1995): *Съвременен тълковен речник на българския език*. Sofía: Gaberoff.

Ernout, A./Meillet, Antoine (1959): *Dictionnaire étymologique de la langue latine*. 4° edición de 1995. Paris. Onions.

García de Diego, V. (1989): *Diccionario etimológico español e hispánico*. Madrid: Espasa-Calpe.

Götz, H. (1999): *Lateinisch-Althochdeutsch-Neuhochdeutsches Wörterbuch*. Berlin: Akademie-Verlag.

Graff, E. (1834): *Althochdeutscher Sprachschatz*. Berlin.

Grimm, J./Grimm, W. (1889-1960): *Deutsches Wörterbuch*. Leipzig: Hirzel.

Jelinek, F. (1911): *Mittelhochdeutsches Wörterbuch zu den deutschen Sprachdenkmälern Böhmens und der mährischen Städte Brünn, Iglau und Olmütz*. Heidelberg.

Köbler, G. (1982): *Indogermanisch-neuhochdeutsches und neuhochdeutsch-indogermanisches Wörterbuch*. Giessen/Lahn: Arbeiten-zur-Rechts-und-Sprachwissenschaft Verlag.

Lexer, M. (1979): *Mittelhochdeutsches Handwörterbuch*. Stuttgart: Hirzel. Reimpresión del original de 1872-1874.

Maltby, R. (1991): *Lexicon of ancient Latin etymologies*. Leeds: Francis Cairns Publications.

Müller, F. (1926): *Altitalisches Wörterbuch*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

Pokorny, J. (1958): *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Bern: Francke Verlag.

Walde, A. (1954): *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg: Winter.

Fuentes

Die Chroniken der schwäbischen Städte: Augsburg. Vol. 4-5, en: Die Chroniken der deutschen Städte vom 14. bis in's 16. Jh. Editado por Kgl. Akad. der Wiss. Leipzig 1862 (reimpresión Göttingen 1961-1968).

Eckart, Meister: Deutsche Predigten von Eckhart. Leinenrücken: Manesse. Reimpresión.

Wenzelsbibel: Codices vindobonensis Nr. 2759 – 2764. En: Österreichische Nationalbibliothek.

Altbauer, M. (1971): *Psalterium Sinaiticum, an 11th century glagolitic manuscript from St. Catharine's monastery, Mt. Sinai*. Skopje.

Severjanov, S. (1954): *Синайская псалтырь. Глаголический памятник XI века*. Graz: Universität Graz. Reimpresión.